



Algunos espacios del museo. **Fotografías** Laura Parrilla Álvarez

Jardín Etnobotánico

y Museo de Medicina Tradicional y Herbolaria:
ejercicio de planeación

Laura Parrilla Álvarez*

PRESENTACIÓN

Entre los bienes culturales en custodia del INAH destaca, por su peculiaridad, un jardín etnobotánico. Ubicado en la ciudad de Cuernavaca, la colección del jardín fue conformada a partir de 1976 con base en investigaciones antropológicas. En 1979 fue abierto al público y actualmente cuenta con más de 800 especies de relevancia etnobotánica, 700 de ellas identificadas taxonómicamente y distribuidas en casi cuatro hectáreas.

En 1997, y a partir de la solicitud de una propuesta de cedulario para esta colección, la entonces Dirección de Operación de Sitios y Zonas Arqueológicas (dos) inició un ejercicio de planeación de este museo. El equipo de trabajo de esa dirección sólo contaba, como experiencia, con la elaboración del plan de manejo del museo de sitio y zona arqueológica de Monte Albán, así como documentos de trabajo previos al plan de manejo de la zona arqueológica de Palenque. En septiembre de ese mismo año fue presentado el plan de manejo y operación del Jardín Etnobotánico “La India Bonita”.

Desde ese momento y hasta la fecha el documento ha sufrido varias reestructuraciones. Sin embargo, en las nuevas versiones del plan de manejo subsiste la identificación de un hilo conductor.

LA CONSERVACIÓN DE LA COLECCIÓN

En este punto se resumen y exacerban los principales problemas operativos del jardín. En primer lugar hay que recordar la naturaleza de la colección, es decir, una variedad de 800 plantas vivas. Esta condición representa grandes complejidades al querer cumplir con el objetivo de mantener la colección completa en términos del inventario. Además, los ejemplares deben hallarse en buen estado de conservación para que el visitante los identifique como representativos de su especie y, de esa manera, estén en posibilidades de transmitir su significado cultural.

Aunado a lo anterior, las complejidades se elevan si consideramos que el jardín no cuenta con un gasto básico y que los recursos financieros para su operación se obtienen a través de los proyectos autorizados por la Secretaría Técnica, con las complicaciones derivadas



Detalle del jardín

por el retraso de las ministraciones. La plantilla de trabajadores está compuesta por custodios, personal que durante muchos años y de una manera comprometida ha desarrollado su labor; sin embargo, su participación en las actividades de mantenimiento es limitada.

Inmersos en esta vulnerabilidad, durante mucho tiempo los esfuerzos se encaminaron a subsanar estas deficiencias, limitando el crecimiento y fortalecimiento de otras áreas importantes, como la de comunicación educativa o investigación. Las visitas guiadas, por ejemplo, siempre han sido ofrecidas al público visitante; sin embargo, éstas se llevaban a cabo de manera esporádica, ya que no se contaba con personal destinado exclusivamente a ello ni de un programa permanente de actividades en comunicación educativa.

De igual manera las tareas de investigación etnobotánica y taxonómica para la conformación del herbario¹ tenían que ser interrumpidas constantemente, lo cual no sólo entorpecía la continuidad, sino que desafortunadamente deterioraba los materiales, cuya consecuencia era un eterno volver a empezar.



Museo Etnobotánico

EL PLAN DE MANEJO

Dicho de una manera simple y esquemática, este documento de planeación —en todas sus versiones— fue elaborado para crear un marco de referencia para la programación organizada de las actividades del jardín, que permitiera optimizar los recursos y su gestión con el fin último de conservar y transmitir los valores y el significado cultural del mismo. Con base en ello se programaron las tareas de investigación, conservación y mantenimiento, así como de difusión, identificando las necesidades de infraestructura y servicios para su cumplimiento.

Asimismo, en la estrategia de operación se plantea y se reconoce la importancia de la participación activa de instancias federales, estatales y de la sociedad como copartícipes en la protección, difusión y conservación del patrimonio. De esta manera la concurrencia y vinculación de diferentes sectores sociales —total y absolutamente normada— cuenta con un documento rector de planeación, avalado y respaldado institucionalmente, a través del cual se transluce la falta de improvisación y la falta de vinculación entre los objetivos y actividades, ya que cuenta con líneas de acción muy claras que centran y articulan los esfuerzos financieros y humanos.

Las certezas que brinda este documento sin duda favorecen la gestión ante instituciones y organismos externos para la obtención de recursos de cualquier tipo, pero es importante mencionar que al mismo tiempo representa un compromiso institucional que nos obliga a ser más eficientes.

La propuesta metodológica aplicada partió de un exhaustivo diagnóstico de las condiciones de operación agrupadas en sus diferentes campos de acción: área de investigación, área de conservación de la colección, área de interpretación temática,² área de servicios e infraestructura, y área administrativa.

La última reestructuración del documento fue elaborada en el año 2000, nuevamente con la participación y asesoría de la dos. Con base en el diagnóstico previamente elaborado y actualizado en su momento, se diseñaron las tareas encaminadas a alcanzar el cumplimiento de metas planteadas a corto, mediano y largo plazo —uno, tres y cinco años—. Las tareas fueron organizadas en 11 programas y éstos, a su vez, en 38 proyectos, de acuerdo con los niveles de especificidad de sus acciones.

Los proyectos que conforman los programas fueron desglosados en objetivo, justificación, beneficiarios, actividades, cronograma a cinco años, presupuesto/requerimientos, responsables, metas, sub-metas, mecanismos de evaluación e indicadores de cumplimiento. Finalmente, con el criterio de intervenir en aquellos aspectos que ponen en riesgo la conservación de la colección y/o la calidad del servicio, se identificaron los proyectos que tenían un carácter prioritario y con ellos se conformó la “Carpeta de proyectos prioritarios”. La actualización del documento es una actividad permanente que garantizará la vigencia del mismo.

LOS LOGROS

Son muchas las metas alcanzadas colectivamente a consecuencia de este ejercicio de planeación. A través de la participación institucional, el Jardín Etnobotánico, Museo de Medicina Tradicional y Herbolaria ha consolidado una estructura básica de coordinación compuesta por un director, un encargado técnico de colecciones y un encargado del área de comunicación educativa.

A partir de esta situación y de la contratación permanente de personal de jardinería se ha consolidado la conservación y el mantenimiento de la colección, el programa de comunicación educativa —con una activa participación de la sociedad de amigos— y las actividades de investigación taxonómica y etnobotánica, esto último reflejado en la actualización del inventario, publicado en el *Catálogo de la colección del jardín*.³ También se garantizó el abastecimiento de agua para riego con la construcción de una cisterna y una red de tomas, se modificaron andadores y se desarrolló un proyecto paisajístico. Lo anterior ha permitido observar resultados, tras el esfuerzo colectivo que se emprendió para obtener el documento de planeación.

A través de la protocolización de un patronato y la activación de la Sociedad de Amigos del Jardín se atrajo una inversión del Gobierno del Estado de Morelos por 500 mil pesos, utilizada para construir el área de propagación⁴ y para el incremento de colecciones. Actualmente se realiza la sustitución del cedulario de la colección y se renueva el proyecto de tratamiento de agua destinada al riego.

A consecuencia de esta consolidación, desde 1998 el número de visitantes ha aumentado 5.6 veces y actualmente 60% de ellos participan en un recorrido guiado y/o taller educativo.

LA REFLEXIÓN

Este esfuerzo y suma de voluntades no han sido suficientes para la aplicación cabal del plan de manejo y el desarrollo del potencial del jardín. La implementación del plan se ve obstaculizada con el laberinto administrativo y sus característicos tiempos y procedimientos. Además, trabajar con diferentes actores a través de figuras asociativas implica un reto; las alianzas intersectoriales de ninguna manera son la solución a nuestros problemas de operación, debido a la poca experiencia en el trabajo con aliados no tradicionales y a las características sustantivas de los diferentes sectores a los que pertenecemos respecto a la estructura orgánica, operación y funcionamiento general.

Considero, sin embargo, y a pesar de experiencias difíciles, que es imprescindible abrir este camino y construir experiencias favorables en la construcción y consolidación de la estrategia de inversión social a largo plazo. ☘

*JARDÍN ETNOBOTÁNICO Y MUSEO DE MEDICINA TRADICIONAL
Y HERBOLARIA-INAH

Notas

¹ El herbario es el acervo compuesto por una muestra de cada ejemplar de la colección prensada y seca, identificada taxonómicamente y acompañada de una ficha técnica. Este acervo es de acceso público y permite, entre otros beneficios, mantener el inventario actualizado.

² La interpretación temática es un servicio que se basa en la traducción del conocimiento científico a significados comprensibles para el público no especialista, a través de experiencias de primera mano.

³ Laura Parrilla Álvarez (coord.), *Jardín Etnobotánico, Museo de Medicina Tradicional y Herbolaria. Cuernavaca, Morelos. Semblanza histórica, introducción al museo y catálogo de la colección del jardín*, INAH, México, 2003.

⁴ De las colecciones del jardín, 60% las constituyen plantas caducas que requieren ser propagadas constantemente.